

El Pobrecito Hablador

PERIODICO POLÍTICO EVENTUAL

Yo no admito subvención.—Ni me caso, ni me vendo,—De retóricas, no entiendo.—Y al ladrón, llamo ladrón.

Época 1^a.—Año 2.^o

Guayaquil, Miércoles 8 de Marzo de 1911

| Charla 32

GENTE NUEVA



Dr. Alfredo J. Valenzuela V.

Joven liberal y distinguido facultativo.

El doctor Valenzuela aunque dedicado á su profesión, no escatima su contingente en favor de la patria y el partido cuando una y otro lo han menester.

EL TRIUNFO Y CUBA LIBRE

Estos cigarrillos merecen la preferencia de todos los fumadores, por ser depurados del exceso de la nicotina nociva á la salud.—CALLE CHILE NÚM. 719.

PRUEBE U. EL REFINADO CRISTAL

SUCRE Y CHANDUY, SSQ.

DE VENTA EN TODAS PARTES

POR MAYOR DONDE

Ismael Pérez P.

FALTAN

176 DIAS

¿Y?..... QUIÉN SABE.....!

LA REACCION

ESTE ACREDITADO DIARIO POLITICO REAPARECERA
PRÓXIMAMENTE«EL POBRECITO HABLADOR»
PERIODICO POLITICO EVENTUAL

LAS TIRANÍAS

Los tiranos corrompen á las naciones, y envilecen á los individuos. Cuando Antonio descubrió el cadáver de César, el pueblo romano que ya había comenzado á envilecerse, juró la venganza de la muerte de su semidios, le hacía falta los principios de esclavitud que había empezado á experimentar, extrañaba las bien surtidas mesas, llenas de apetitosos manjares con que los envilecía César.

Desgraciados los pueblos que soportan tiranos!

Si el Ecuador se hubiera ido en 1906 contra Alfaro y su ralea, hoy no tendríamos que deplorar como el profeta la ruina de esta nueva Jerusalén.

Pero nó!

El país no impidió el asalto al poder de ese traidor y hé allí q' está precipitado al fondo putrefacto de la ruindad y la de miseria.

Alfaro ha despreciado á los hombres de mayor valer de los partidos políticos.

Alfaro ha hecho claudicar los grandes caracteres; Alfaro ha comprado, sí, comprado á hombres que han gozado de la fama de ser enérgicos, tener independencia y alto carácter. Hombres que han pasado por entre los despotismos de un Veintimilla, sobre las dádivas de un Caamaño.

Pocos, muy contados son aquellos que han ido al destierro cien veces, al presidio, han aceptado el ultraje, antes que posternarse á los pies del menguado tiranuelo.

Civiles, militares, médicos abo-

gados, comerciantes y aún jóvenes....!

Los demás?

Ah! doloroso es llorar sobre las ruinas de una sociedad que fué tan viril, que fué tan altiva en mejores tiempos.

Hoy! sólo hay uno que otro aislado que no acepta ningún vínculo ni el de la personal amistad con los secnases y los traidores.

En 1896, don Eloy Alfaro decía á la Convención de ese año: De los males que Flores le ha causado al país, ninguno vale lo que la escuela de corrupción política dejada por herencia.

Hoy exclamamos los pocos enemigos de la pandilla: «Señor, róbe-se los caudales públicos, asesine á los hombres, destruya y enmudezca la imprenta, pero, déjenos por favor á los hombres, no nos corrompa la juventud...»

La corrupción de los viejos es vergonzosa por su mal ejemplo, es pasajera por que sus corazones están al fin gastados y no palpitan de amor ni de entusiasmo, pero, ¡la juventud!—la juventud que decía Montalvo, única dueña de los destinos del futuro? ¡aquí lo es imperdonable!!

Jóvenes, verdaderas esperanzas para la patria, los dueños del porvenir que han sido apaleados en las calles públicas que su generosa sangre ha manchado las lozas de los pavimentos; que ayer han preferido ir á dar en un estrecho y oscuro calabozo; esos jóvenes, los hemos visto después en los banquetes palaciegos, haciendo migas con sus verdugos de ayer, bebiendo y metiendo mutuamente las manos en los platos y decorando la orgía del tiranuelo!!

Esos jóvenes, los hemos visto le-

vantar la diestra y brindar; sí! brindar por la salud no de César, por que aquel era un ser superior, sino por Claudio, por el claudio que los ecuatorianos soportan en el capitolio.

¡Desengañados hemos seguido nuestra senda!! Las tiranías corrompen é inician á los hombres.

¿Cuándo hemos visto que la juventud haya aceptado una idea política, haya trabajado por un fin, recibiendo una propina, como la que se paga al músico para que haga sonar su instrumento?

Nosotros queremos decirlo, nosotros lo diremos para que la vergüenza salga al rostro de aquellos que en la última época electoral, vendieron su voto y su convicción.

¡Qué vergüenza!

Estábamos por casualidad en una elegante oficina de banqueros distinguidos y oímos entre sus empleados una discusión acalorada en que unos rechazaban de otros el hecho de recibir por las noches dos sueres, como salario de su participación en la contienda electoral y sus consiguientes escándalos callejeros.

Hasta donde ha llegado la ola de fango; hasta donde ha conseguido amenguar la juventud, Alfaro y sus secnases.

Y qué diremos de los viejos?

¿Qué diremos de ese elemento cuyas casas siempre hemos mirado con respeto?

Nos referimos á aquellos á quienes el tiranuelo ha despreciado en toda la extensión de la palabra después de haberle aceptado sus servicios y haber hecho de ellos sus más viles instrumentos.

Hombres de esos ha habido, que, han llegado hasta pedirle permiso por telégrafo al viejo luchador para tener el DERECHO DE PENSAR Y TRABAJAR para un candidato!!

Acaso ignoramos los nombres de aquellos que se reunieron en una casa particular y enviaron á don Eloy la consulta de que: «si le parecía bien elegir de su sucesor al Dr. N. N.?

Y el viejo, sonreído del estado de inepticia y acanallamiento del Ecuador les respondió: «Los ciudadanos son los llamados á elegir mi sucesor Yó Nó; (por que ese no me conviene) debía de haber agregado!!

¡Oh vergüenza! ¡oh pudor político! ¿dónde os habéis ido?

Es que tan bajo estamos, que los hombres pensantes pidan permiso para tener el derecho de pensar?

Pobre patria!

Alfaro á costa de la nación, ha gastado sus energías para envilecerla!

A los ricos les ha dado más dinero, sí! dinero en cantidad, en forma de comisión, en forma de negocios en forma de empréstitos.

A los pobres, grados militares, charreteras á diestra y siniestra; á la juventud honores, gabelas y figura, y á las familias pensiones vitalicias, cédulas dudosas de invalidez y becas de toda clase y condición á los niños.

Estos comienzan á balbucear y lo primero que aprenden es que: Alfaro es el regenerador de América y Roberto Andrade el *bruto* del Ecuador.

Qué desdicha! ¿Acaso la historia y geografía de ese desventurado no lo enseña así? ¿no es texto declarado obligatorio en las escuelas....?

Y desgraciado del hombre superior que como Jesús se levante para hacer vivir á este Lázaro putrefacto.

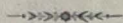
Desgraciado de aquel que encuentre su cruz, pero, que nos deje remididos!!

Los pueblos lo maldecirán, los pueblos lo despreciarán; ¿acaso Sócrates no *extrañó* los grillos que sujetaban sus pies....?

Tal es el estado de miseria en que yacemos, que llegaríamos á deplorar que se nos quitara el peso de las cadenas que tenemos colgadas al cuello.

A ese triste estado llegan los pueblos corrompidos por las tiranías.

¿Qué mal tan grande son los tiranos en el haz de la tierra....!!



PROPAGANDA EN EL EXTERIOR

Toda la prensa independiente y patriota, exceptuando la subvencionada de palacio q' no es patriota, sino alfarista, ha probado con innumerables razones que es menester contener el avance de desprestigio, que poco á poco está desacreditando al Ecuador en el extranjero, obra de plumas pagadas para ello, las cuales consiguen torcer el buen criterio que debe existir en los asuntos internacionales en que está empeñado este país con sus vecinos.

Pero, sucede que toda esa declaración de la cual estamos conformes, se estrella ante la evidencia puesta en práctica por el muy bueno y recomendado celo alfarista en lo que respecta al exterior.

En efecto, mientras que los diarios patriotas piden buena representación consular, envío de escritores y publicistas que combatan por nuestro buen nombre y con-

trarresten la labor solapada de alguna nación enemiga ó malqueriente. El Gobierno escoje de entre los de su círculo y envía de cónsul á un importante puerto del viejo mundo, nada menos que á un individuo ligero de cascos y que cuando estuvo hecho cargo de una gobernación, disparó su revólver é hirió al coronel Justiniano Viteri; estando el hechor en estado *agitado*.

¿Qué magnífica representación no hará un exprofesor *renunciado* por sus discípulos, un *destrozador* de imprentas el 17 de setiembre....?

Por favor, colegas, no insistáis en el envío de escritores á Europa!

No irán los que merecen. No irá un Crespo Toral, un Valverde, un Ricardo Cornejo, un Gonzálo S. Córdova, un Calle, un Nicolás González, un Borja Pérez, un Vicente Páz un Alejandro Villamar....!

Irá un Mora López, un Nicolás López, un Delfín Orellana, un Antonio Alomía, un Nicolás Astorga, un Angel Barrera y así por ese orden los que canten las glorias del *viejo* jefe de la banda: del «hombre más grande que tiene la pandilla....!»

EL GENERAL PLAZA

y el Ejército Nacional

Cómo lo juzgaba la prensa chilena

«En el órden militar, el General Plaza no reconoce reformador igual, mucho menos superior.

En Agosto de 1901 no había Ejército. El arca santa en que todavía se guardaban las reliquias de subordinación, respeto, disciplina é instrucción, era la Escuela de Cl ses, en la que funcionaban conjuntamente los colegios de cadetes y sargentos y cabos.

Seis años de guerra intestina habían acabado con la organización, disciplina é instrucción de la fuerza armada. Las unidades del ejército ecuatoriano eran meras agrupaciones de hombres valerosos las la el heroísmo; leales hasta el sacrificio; sufridos hasta lo increíble; resignados hasta la muerte; pero, en esas agrupaciones, no existía ni el vestigio del orden militar. Todo, absolutamente todo, estaba relajado: (como lo está hoy) hasta el respeto á la autoridad y hasta la administración económica de las unidades.

El sistema de las plazas *suspuestas*, esto es, de los efectivos *ficticios*, se había hecho endémico, de manera que el Estado pagaba y sostenía á diez mil hombres cuando, en realidad, éstos eran apenas

cinco ó seis mil!!

La promoción á los empleos superiores, es decir, el ascenso, se concedía á destajo, sin norma alguna á la cual ceñirse, como fatalmente ocurre en las guerras civiles sin la más leve preocupación por el prestigio del Ejército. No fueron raros los casos en que un oficial por estar rentado frente á la mesa-escritorio de una oficina, «cosechaba tres galones en cuatro meses!!»

Para qué referirse al pago de sueldos y raciones?

Aquello andaba á la buena de Dios. Eran muchas las unidades de tropa á las cuales se les adendaban seis ó más meses de haberes.

El tránsito de la tropa por el territorio causaba el mismo efecto que el paso de un ciclón por comarca poblada y cultivada. Ya no era temor: era pánico, era pavor el que se apoderaba de las gentes cuando se les anunciaba que un destacamento iba á movilizarse en tal ó cual sentido. Tales eran y tantas las depredaciones, latrocinios, atropellos y atrocidades que se cometían contra montescos y capuletos, contra tirios y troyanos, contra liberales y conservadores!

Decir que las tropas tenían alguna instrucción sería mentir. Cada soldado manejaba su arma como y cuando quería. Cada soldado se estaba en formación como se antojaban su capricho y comodidad. ¿Uniformidad en el vestuario? ¡Ni de broma! Aquello era un perfecto museo (como lo es ahora).

El estado del Ejército en agosto de 1901 era lisa y llanamente deplorable y en esas condiciones lo recibió el General Plaza.

Empezó el Presidente por buscarse un Ministro de Guerra que tuviese la suficiente energía, el sólido criterio y el necesario prestigio para imponerse á aque las masas formidables—en el seno de las cuales regían todas las pasiones—é iniciar y llevar á término las inmensas reformas que era urgente acometer. Vaciló el Presidente durante dos ó tres meses, y al fin se decidió por el General Flavio E. Alfaro, que, aunque sobriño carnal del ex-Presidente del mismo nombre, no había acompañado á éste en su última actitud política, por razones de decoro y lealtad personales, siendo, por el contrario, uno de los más resueltos y enérgicos sostenedores del General Plaza, ya electo Presidente de la República.

(Continuará)



¡¡POR FIN!!

«El Tiempo» diario de Caracas, Venezuela, en su número 3.305 correspondiente al 27 de Enero de este año trae la verídica historia de la llamada Belén García, hija del señor E. Hagen, empleado en la casa Bullton & Co. de esa capital.

La protagonista de la tragedia de Babahoyá ha tenido toda una juventud borrascosa y no ha sido, lo que algunos quisieron hacerla aparecer.

Los curiosos pueden acudir á la Biblioteca Municipal donde está el periódico á disposición del público.

CHARLAS CALLEJERAS

Se dice, que los yanquis para entregar el ferrocarril de El Oro, quieren los \$1.400.000 que tiene la Municipalidad en el Banco.

Se dice, que el tráfico entre Bolívar y Pasaje está interrumpido.

Se dice, que la población de Machala está anegada á consecuencia del río abierto por la fatídica familia que imperó en El Oro.

Se dice, que le han propuesto al General Flavio Alfaro el *destierro* disimulado de la plenipotencia en Estados Unidos.

Se dice, que el aludido ha rechazado tal propuesta.

Se dice, que lo «desterrarán» entonces sin plenipotencia ni viático.

LO QUE NO SE DICE

No se dice, que el balance de la Contabilidad Municipal no podrá darse, ni después de muchos meses.

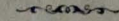
No se dice, que es por que los pagos por cuenta de meses del año de 1910 quiere el tesorero que figuren pero no con fecha del mes en que se hacen.

No se dice, que eso obedece, para percibir bonitamente la comisión.

No se dice, que el jefe de contabilidad ya se ha quejado de ese procedimiento.

No se dice, que los \$1.44.000 que hay en el banco, se los han ofrecido á Harma los Serranos, si consigue llevarlos al poder en Machala.

No se dice, que á eso obedece el intempestuoso viaje de esa familia á El Oro.



ORO Y AZUL

En el allanamiento y vejamen de que és víctima una familia asiria en Quito, de parte de dos *jefes* del alfarismo en estado normal, es decir, ébrios; se presentó el RECTO comisario Almeida, aquel sayón que castiga á periodistas independientes y patriotas y humillándose delante de los infractores se deshacía en súplicas y amonestaciones para que los susodichos se retiraran.

Todo su valor esbirrista, se acabó en presencia de los brazos derechos del viejo amo.

No hay duda que la mayor parte de los jefes actuales se parecen á los históricos *canónigos*, como llamaba el pueblo de Quito á los guarda-espaldas del General Urbina.

Nuestro colega Fray Gerundio, en su número 280 trae una chistosa caricatura del *viejo luchador* trasquilando á la *abeja* Ecuador, la que exclama «Seré feliz, si me dejan el pellejo».

Según Fray Gerundio, el folleto de don Nicolás Astorga, se reduce á esto:

«Que nos lo diga ese Astorga á quien hizo Figelino en una noche de jorga firmar, andaz y ladino, el folleto... PEREGRINO.»

De lo que se deduce que el artista Peregrino Rivera Arce, fundador de La Gran Colombia es el presunto autor de Armas Vedadas y don Nicolás Astorga el firmante.

Magnífico!

Esas armas vedadas extranjeras son las que tiene á su servicio el *viejo* y así hará, seguramente, patria....!

Allí se puede exclamar: cuanto se puede hacer por un Pichincha doble....!

Ciertas asociaciones han tocado somatén en eso de elección de Presidentes y Vice Presidentes honorarios.

La cooperación y unidad de acto se busca en todas partes y la tendencia de esa unión puede entrañar un peligro para aquellos que no tocan ni pito, ni flauta en esos embelecos.

Porque si apoyo se puede concebir en asuntos generales y con mengua de los más, ya tendremos para rato.

Y sobre todo, un diario nos habla de que la libra de carne vale «cuarenta centavos» y otro diario y de la causa, nos informa que el llamado matadero es una calamidad por lo descuidado en que está.

Y eso ¿qué importa? Para eso, olivos y aceitunos, todos son unos.

La Intendencia de Policía debe poner óbice al inminente peligro que corren los embarcadores de cacao de las casas exportadoras; pues el rato menos pensado, la prensa tendrá que mencionar alguna desgracia debido al atropello de uno ó varios de los susodichos, por los tranvías eléctricos que trafican en el Malecón.

El remedio es lo más fácil: ordenar á todo guardián del orden público impida que las líneas sean atravesadas por transeúntes, cuando esté cerca un tranvía.

Y lo mismo se debe hacer en todas las calles, tal como es uso corriente en otros pueblos civilizados.

Unos empleados de la Empresa de tranvías eléctricos, se quejan de que son víctimas de odiosas represalias de parte de las autoridades de policía, por que la mencionada empresa no les ha obsequiado tarjetas de pase libre á esos funcionarios.

No nos admira aquel procedimiento, pues, es punto indiscutible que el mal servicio de toda empresa en este país, es debido en parte á las dadas que las autoridades reciben, las cuales suelen quedar sordas ante las denuncias y quejas del público cuando aquellas sirven mal.

Un voto de aplauso le damos al concejo alfarista por la carencia absoluta de agua en que se encuentra la población.

¿Tendrá la tubería algún tapón «familiar» que se necesite dinero para hacerlo salir...?

Medrado está el pueblo si no cuenta con el agua de las lluvias.

El diario vergonzante «El Ecuador» de Quito ha sido el primero que publicó la carta anónima que nadie ha tomado en serio á no ser como una de las mu ha patrañas de «extrangeros» al servicio del caudillo de las derrotas..

Conste, pues, que los redactores de «El Ecuador» son colombianos que ganan sueldo para sembrar la zizana entre los ecuatorianos.

La Esmeralda editada de Antonio F. Arce

OFERCE A SU ESTIMABLE CLIENTELA UN GRAN SURTIDO DE JOYAS RELOJES, LENTES Y ANTEFOS CRISTALES FINOS CALLE 9 DE OCTUBRE No. 108